

LO QUE A BOMBO VENDEN A PLATILLO MUERE

Quizás puede ser este título algo rimbombante si no conocemos el proceder en la dinámica política valsequillera en lo que al grupo gobernante se refiere. Como sucede en otros muchos municipios existen por estas fechas un órdago de obras públicas que a cual peor, pero también existen un sinfín de presentaciones, folletos, ediciones y novedades electoreras que las más de las veces su contenido no se corresponde con la realidad que vivimos en el día a día.

Quiero exponer a través de este escrito dos temas que desde un punto de vista racional rayan en lo ridículo y sin sentido lógico, no exento de cierto grado de cinismo e irreverencia. Comenzar con lo que sucede con el Oratorio de la Virgen de la Salud existente en la Era de Mota, datado de 1886, ya que tanto en la página web del ayuntamiento como en el libro de historia editado hace poquito o en la guía de Valsequillo, se recoge esta edificación como un lugar de valor histórico a visitar. Esperemos que nadie lea o se deje llevar por esta falsa información, ya que es deprimente llegar al lugar y encontrárselo en un estado cochambroso y de total abandono. Las trepadoras y el follaje que lo circundan ha cerrado todo el hueco de acceso y ya es casi imposible percibir lo que hay allí. Me pregunto si no les da vergüenza, no creo que la tengan, de ir ofertando este espacio como algo de interés cuando existe un nulo mantenimiento del mismo. Por otro lado, en su momento también lo vaciaron de contenido, ya que al sacar del lugar las cinco tallas flamencas de madera que habían acabaron con el posible valor histórico o patrimonial que poseía. Desde mi punto de vista tales figuras jamás tenían que haber salido del lugar y se debió proceder a recuperar el Oratorio y dotarlo de las medidas de seguridad necesarias preservando en el barrio estas riquezas que le darían prestigio y serviría de atractivo turístico que junto con otras intervenciones podría generar unos recursos económicos complementarios para los habitantes del barrio. Pero me da, vista la falta de sensibilidad existente al respecto, que es pedirles demasiado, ya que donde no hay luz solo existen tinieblas.



Otro hecho que clama al cielo y llega al esperpento es la actuación del gobierno municipal en la única Casa Rural de titularidad pública existente ubicada en la zona de El Colmenar, al lado del histórico Cuartel, la cual ha tenido un escaso uso para los fines para los que fue rehabilitada. Muy pocos huéspedes ha tenido en casi once años. Durante las dos últimas legislaturas ha sufrido un deterioro importante por el total abandono en que ha estado sumida, con cristales rotos, suciedad por falta de mantenimiento, etc. Pues miren por donde, ahora con las cercanías de la elecciones de 2007 han previsto una inversión de 9.260 euros, con lo que entramos de nuevo en la dinámica del derroche y el malgasto de dinero público.



Que tal inversión se haga porque la vivienda ha tenido un uso y su explotación ha supuesto que exista un desgaste lógico, pues se entiende y se acepta sin más dilación, pero que el dinero se gaste por dejadez e inoperancia gestora y de cara a la galería es moralmente inaceptable. Y, a todas estas, nadie nos asegura que luego no vaya a caer en el más absoluto ostracismo una vez pasadas las próximas elecciones si, por desgracia, continúan gobernando los mismos que están. A los hechos me remito. Pero lo realmente vergonzoso es que, igual

que ocurre con el inmueble anterior, aparezca en el libro de historia y en la guía reeditada del municipio y encima con los teléfonos de contacto para reservas. No sé qué responderán cuando alguien llama, supongo que se excusarán diciendo que está en obras o de reformas, las argucias de siempre para ocultar la incompetencia. Claro, ahí ponen las fotos de no se sabe cuándo, pero la realidad hoy, a mediados de mayo, es la antes especificada: vandalismo, abandono, falta de limpieza, puertas abiertas, etc. Lo coherente y responsable es que dicho espacio esté fuera del circuito de turismo rural hasta tanto no esté en condiciones óptimas de habitabilidad. Pero, desear esto es como pedir peras al olmo porque las cosas se hacen sin el más mínimo interés por la eficacia gestora de los bienes que se poseen. Solo se usa para rellenar páginas.

16-5-07